

En la situación actual, se les está rompiendo el corazón a todos los hombres y mujeres serios. El ímpetu salvaje de la guerra nos arrastra a todos. Deseamos una paz justa. Sin embargo se dice que para alcanzar la paz hay que destruir las represas del Eder y Möehne y arrasas muchos distritos de Hamburgo,<sup>1</sup> al igual que fueron devastados Chongqing, Róterdam y Coventry.<sup>2</sup> Ahora, la población de Milán y Turín<sup>3</sup> hace manifestaciones por la paz, pero el bombardeo continúa. La guerra está endureciendo nuestros corazones. Para preservar la cordura nos dejamos sumir en la apatía. En medio de este ambiente es imposible imaginar una paz verdadera; vemos por delante muchos meses de más y más terror. Los que acatan la ley de la moral, los que siguen a Cristo, ¿pueden someterse al argumento de que el único camino es el requerido por la necesidad militar?

La verdadera paz requiere libertad de la tiranía y una tolerancia generosa; estas condiciones son negadas en gran parte de Europa y tampoco se cumplen en otras partes del mundo. La paz verdadera no puede ser dictada; hay que construirla en cooperación con todos los pueblos. Ninguno de nosotros, ninguna nación, ningún ciudadano, está libre de su parte de la responsabilidad por esta situación con todos sus conflictos y dificultades.

Cristo vino a este mundo de confusión. Por medio de él sabemos que Dios mora con la humanidad, y que podemos ser guiados hacia el camino de su paz al abandonar el mal y al vivir en su Espíritu. Ese camino de paz no se encuentra en ninguna política de "rendición incondicional," no importa quien la demande. Esta paz requiere que los individuos y las naciones reconozcan su hermandad común, usando las armas de la integridad, la razón, la paciencia, y el amor; jamás cediendo a los medios del opresor, siempre prestos a sufrir con los oprimidos. En cada país se lucha por expresar el anhelo de ser libres del dominio y de la guerra. Este es el momento de ofrecer una invitación abierta a la cooperación en el establecimiento creativo de la paz. Es el momento de declarar que estamos dispuestos para hacer sacrificios de prestigio nacional, de riquezas y estándar de vida, para el bienestar común de toda la humanidad.

El camino de Cristo no lo siguen los que quieren ser fuertes y poderosos sino los que quieren servir. Su paz para el mundo será logro de los que le siguen en arrepentimiento y voluntad de perdonar.

---

<sup>1</sup> Bombardeos británicos y estadounidenses destruyeron las represas del Eder y el Möhne y más de 70% de la ciudad de Hamburgo, produciendo grandes destrozos y pérdida de vidas.

<sup>2</sup> Chongqing, una ciudad importante en la China, fue gravemente bombardeada por las tropas japonesas durante la Segunda Guerra Mundial. El bombardeo alemán de Róterdam en Holanda y Coventry en Inglaterra fueron famosos casos de destrucción.

<sup>3</sup> Importantes ciudades en el norte de Italia, que en 1943 estaba bajo el control de Alemania.